

La celebración eucarística en la que hemos participado y que ha sido presidida por Mons. Baldelli, Nuncio de Su Santidad a quien agradecemos profundamente, brinda un sentido especial y privilegiado a este primer día de labores académicas del año lectivo 1995. Nos permite como Institución Católica y Pontificia renovar nuestra adhesión a los valores supremos del cristianismo que encarna nuestra Iglesia y constituye el momento más adecuado para pedir al Altísimo las luces que nos permitan cumplir a plenitud con nuestras responsabilidades universitarias.

Deseo en estos momentos, adelantándome al acto formal de Apertura del Año Académico que tendrá lugar el jueves, dirigirme especialmente a nuestros nuevos alumnos para decirles que la Pontificia Universidad Católica del Perú complacida los incorpora en su claustro. Esperamos de ustedes jóvenes que nos han elegido como su Alma Mater, una entrega comparable con el afecto y dedicación que van a recibir. A partir de estos momentos se hacen portadores de una historia que les debe enorgullecer y a la cual deberán honrar. Lo harán, estoy seguro de ello, a través de su entrega generosa, avanzando en su formación integral, desarrollando su espíritu y sensibilidad en la búsqueda de procurar, más adelante como profesionales, un

servicio solidario y eficaz a todos los hombres, especialmente a los de nuestro propio dolido y esperanzado país.

Se abre para ustedes una época que será inolvidable en sus vidas: despliegue creador de la inteligencia, nacimiento de afectos perdurables, disposición para conquistarlo casi todo, y propiciando todo ésto la Universidad Católica comienza ya a formar parte de sus propias historias personales. Que ellas sean plenas en realizaciones y que los vínculos que a partir de hoy han anudado con la Universidad Católica sean duraderos y cada vez más íntimos, ese es el deseo de esta Casa de Estudios que existe en buena medida por y para ustedes.

Queridos "cachimbos", ingresen confiados en su nuevo hogar espiritual, sean ustedes bienvenidos a la Pontificia Universidad Católica.

SALOMON LERNER FEBRES  
RECTOR

Marzo 13, 1995.